

El precio de la irresponsabilidad: Maestro (8/14)

Dr. Justo L. González



Marcos 12
Lecciones Cristianas
19 de abril

El precio de la irresponsabilidad (maestro)

8 de 14

Texto impreso: Marcos 12:1-12 (RVR 1960)

Propósito de la lección

Estudiando la parábola comúnmente llamada “de los labradores malvados”, vamos a ver que somos responsables por el buen uso de todo cuando Dios nos ha dado, pues la parábola no se refiere únicamente a los jefes judíos de antaño, sino también a nosotros.

Bosquejo

1. Explique por qué vamos ahora hacia atrás en el Evangelio de Marcos.
2. Estudie y explique la parábola, insistiendo en que no se refiere sólo a los jefes del judaísmo de entonces, sino también a nuestra situación.
3. Explique lo que se dice más abajo sobre la aparente “ausencia” de Dios.
4. Ayude a la clase a ver dónde en nuestros días vemos tal “ausencia”, y cómo puede resultar un llamado a la obediencia.

Introduzca la lección

Explique que, aunque la semana pasada llegamos hasta el capítulo 16 de Marcos, ahora volveremos atrás a otros capítulos anteriores. Esto se debe a que, a fin de estar en sintonía con las celebraciones de Semana Santa, el domingo antepasado estudiamos la entrada triunfal en

Jerusalén, y el pasado la resurrección de Jesús. Pero ahora volvemos atrás a otros capítulos del mismo Evangelio de Marcos, para estudiar otros temas que son centrales en ese Evangelio.

La lección de hoy tratará sobre la “viña del Señor”. Pregúntele a la clase si alguien recuerda el antiguo himno que dice “Trabajad y orad, en la viña, en la viña del Señor”. Si varias personas lo recuerden, sugiera que lo canten, o al menos que canten lo que recuerden.

Pregunte entonces qué es eso de “la viña del Señor”. Posiblemente en la discusión se hablará sobre todo del trabajo religioso, de la iglesia, y de invitar a otras personas a seguir a Jesús. Todo esto es parte del trabajo de la viña. Pero recuérdale al grupo que el mundo entero es en cierto sentido la viña del Señor, y que por tanto debemos servirle, no sólo en lo religioso, sino en toda la vida.

Examine la Escritura

12:1: empezó a decirles por parábolas: Las personas a quienes estas parábolas se dirigen son “los principales sacerdotes, los escribas y los ancianos”, quienes según Marcos acaba de decirnos vinieron a ver a Jesús para plantearle algunas preguntas difíciles (11:27). Luego, la parábola que sigue va dirigida especialmente a los jefes religiosos de Israel, y son ellos quienes al final del pasaje se muestran molestos, pero no se atreven a hacer nada por miedo a la multitud.

Al decirnos que Jesús “comenzó a decirles”, Marcos nos da a entender que les dijo varias parábolas, de las cuales cita solamente una.

La parábola no es siempre, ni siquiera casi siempre, un modo de aclarar puntos difíciles de entender, como las ilustraciones de los sermones de hoy. Son más bien un modo de decir cosas difíciles de decir o de escuchar. Mediante la parábola, en lugar de acusar a quienes le escuchan, Jesús deja que la narración misma haga que quienes le escuchan se acusen a sí mismos. Quizá la acusación no les guste; pero no les queda otra remedio que acusarse ellos mismos. Esto es lo que le da a la parábola su poder único, y también lo que hace que quienes la escuchan y se sienten aludidos comiencen a conspirar contra Jesús.

12:1: plantó una viña: Los profetas habían hablado antes de Israel como una viña. Vea por ejemplo Isaías 5:1-2. Esto no es sorprendente, pues la vid era uno de los principales cultivos de la región, y de los que necesitaban más cuidado y trabajo. En este caso, el dueño de esta viña se aseguró de que tuviera todo lo mejor. Hasta edificó en ella una torre, probablemente para que los labradores pudieran ver toda la viña desde lo alto, y así cuidarla contra cualquier animal que pudiera cruzar el vallado. Lo importante es que, con un vallado y una torre, la viña estaba bien protegida.

12:1: y se fue lejos: Este es un tema común en muchas de las parábolas sobre la mayordomía. La imagen del dueño que se va lejos quiere decir que los que quedan a cargo tienen espacio para

cumplir su responsabilidad.

12:6: por último, teniendo aún un hijo amado: La referencia a Jesucristo resulta clara. Los que vinieron antes, enviados por el mismo Dueño, eran precursores del Hijo, cuya presencia es la última medida que el Dueño ha de tomar antes de destruir a los arrendatarios malvados.

12:10: esta escritura: El pasaje citado, del Salmo 118, es uno de los que el Nuevo Testamento cita con mayor frecuencia. Aparece, además de los pasajes paralelos a éste en los otros Evangelios (Mt. 21:42 y Lc. 20:17), en Hechos 4:11 y en Primera de Pedro 2:7. Fue un pasaje favorito de la iglesia primitiva, que veía en él tanto lo que había sucedido con Jesús, como lo que ahora sucedía con ella. Los supuestos edificadores que rechazaron a la piedra que resultó ser cabeza del ángulo no eran en verdad tan buenos edificadores. De igual modo, los primeros creyentes, rechazados y perseguidos, eran imagen de aquella piedra rechazada, pero hecha cabeza del ángulo.

12:12: entendían que decía contra ellos esta parábola: Sin que Jesús tuviera que darles más explicaciones, el sentido de la parábola, y su acusación, quedaban claros. Esto es lo que decíamos más arriba sobre el modo en que funcionan muchas parábolas.

Aplique la lección

Tras explicar por qué los jefes de los judíos que escuchaban a Jesús se ofendieron y molestaron,

plantee la cuestión de lo que la parábola quiere decir para la iglesia de hoy. Naturalmente, un modo de interpretar la parábola es que la iglesia ha heredado la promesa que antes le perteneció exclusivamente a Israel. Pero, si hemos heredado la promesa, también hemos heredado la responsabilidad. En otras palabras, que si ahora la iglesia en cierto sentido ocupa el lugar de Israel, todo lo que antes se le dijo a Israel también tiene que escucharlo ahora la iglesia. Luego, no podemos contentarnos con escuchar la palabra como si se dirigiera únicamente a aquellos antiguos jefes de Israel. La parábola también es para nosotros.

Si la parábola es también para nosotros, hemos de colocarnos ahora en el lugar de los arrendatarios de la viña que el Dueño plantó.

Una vez que la clase haya visto y comprendido esto, pase al próximo punto, que puede ser algo más difícil.

AETH

Llame la atención de la clase a la frase “se fue lejos”. Pídales que piensen en otras parábolas sobre la mayordomía o responsabilidad cristiana, y cuántas veces aparece en ellas esa ideal del dueño o señor ausente. (Por ejemplo, en la parábola de los talentos.) De ser posible, repase usted esta cuestión en su casa con su Biblia antes de la clase. Le sorprenderá con cuánta frecuencia aparece este tema.

Explique: Naturalmente, esto no quiere decir que Dios esté verdaderamente ausente. Pero la

experiencia humana es que en muchos casos nos parece como si Dios estuviera ausente. Así, por ejemplo, vemos unos niños desnutridos porque sus padres no tienen trabajo, y nos preguntamos: ¿dónde está Dios? O vemos que algún político dice mentiras y más mentiras, y con ellas se adueña del poder, y nos hacemos la misma pregunta.

Hay muchas maneras de responder a esa pregunta, y ninguna respuesta es completamente satisfactoria. Pero una de esas respuestas parciales que a veces olvidamos es que la aparente “ausencia” de Dios es nuestra oportunidad de practicar la responsabilidad. Use el ejemplo siguiente: Cuando de veras amamos a nuestros hijos, no les resolvemos todos los problemas. Si cuando son pequeñitos siempre les sujetamos la mano, nunca aprenderán a caminar. A veces nos “ausentamos” para dejarles que den sus pasos por sí mismos. Aunque se nos haga difícil, no corremos a sujetarles la mano cada vez que titubean. Tenemos que dejarles que aprendan a caminar solos, aunque a veces esto les cueste alguna caída. El verdadero amor se “ausenta” para permitir que la otra persona crezca. De igual modo, cuando vemos una situación en la que parece que Dios está ausente, en lugar de paralizarnos y solamente lamentarnos, lo que tenemos que hacer es actuar en representación de Dios. Eso es la mayordomía. Eso es lo que se suponía que hicieran los arrendatarios de la viña. La aparente “ausencia” de Dios es un llamado a la obediencia, a actuar en representación del Dueño al parecer ausente.

La otra alternativa es actuar como si el Dueño no existiera, o como si no fuera a volver. Eso es lo que hicieron los labradores malvados. Las consecuencias son funestas.

Haga un resumen de la lección

Traiga a la clase algunos periódicos de los últimos días, o alguna de las revistas de la iglesia donde se habla de la obra de la iglesia. Divida a la clase en grupos. Déle a cada grupo unas revistas o periódicos, y pídale que encuentren alguna situación en la que Dios parece estar ausente, y que sugieran modos en los que podríamos responder a tales situaciones como mayordomos fieles. (Por ejemplo, si hay hambre en algún país, podemos mandar dinero a las agencias de la iglesia que se ocupan de esos ministerios. O si hay una zona de la ciudad donde el analfabetismo es común, podríamos enseñar a las personas a leer. O si hay inmigrantes que no pueden funcionar bien en la sociedad porque no conocen el idioma, podríamos enseñárselo.)

Anote las respuestas en la pizarra, y sugiera que cada cual considere la posibilidad de que Dios le esté llamando a hacer algo al respecto.

Oración

Gracias, Dios nuestro y Dueño de todo cuanto somos y tenemos, por la viña que nos has confiado, por la vida, por los dones, por el tiempo, por las oportunidades de servirte. Danos la fe y la obediencia para usar de ello fielmente, de modo que en el Día Final seamos hallados fieles. Por Jesús, el Siervo y Dueño Fiel. Amén.